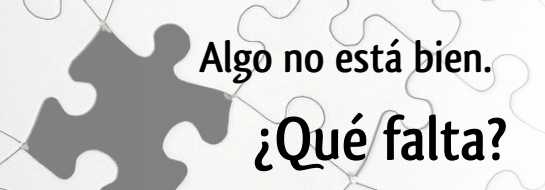




**¿Qué  
le falta?**



**Algo no está bien.**

**¿Qué falta?**

LA PUERTA DEL AVIÓN PARA SALTAR  
SE BALANCEA ABIERTA.  
ANTONIO RAMÍREZ, UN PARACAIDISTA,  
LE ECHA UN VISTAZO AL SUELO  
A 11 MIL PIES.

Un instructor grita las órdenes.  
“¡Ramírez, listo! ¡Ramírez, salta!”  
Antonio agarra las barras cerca de la  
escotilla y se lanza por la puerta. Espera  
el sonido familiar de su paracaídas...  
nada. ¡Tragedia! ¡Desastre!

A Antonio Ramírez le faltaba lo único  
que importaba: su paracaídas. ¡Qué  
ridículo! ¡Qué increíble! ¡Nadie saltaría  
de un avión sin un paracaídas! Pero así  
de increíble es el hecho de que muchas  
personas viven y mueren sin tener lo  
que más importa en la vida: la paz con  
Dios.

### **EL PROBLEMA SUYO**

Puede ser que usted tenga una casa  
cómoda y un trabajo estable. O  
quizás esté luchando por pagar sus  
deudas y mantener a la familia unida.  
Cualesquiera que sean las circunstan-

cias, ¿le falta algo? ¿Le falta la paz con Dios?

La Biblia dice: “Vuestras iniquidades (pecados) han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”, Isaías 59.2.

Usted está a un lado y Dios está al otro. Sus pecados están en medio. Para Dios, cada uno de los pecados suyos es ofensivo; por eso Él no puede estar en paz con usted si sus pecados se interponen. Sólo cuando sus pecados hayan sido pagados usted puede disfrutar realmente de verdadera paz con Dios.

¿Qué le dará a usted paz con Dios? Él dice: “Sin derramamiento de sangre no se hace remisión (de pecados)”, Hebreos 9.22. Orar, ser miembro de una iglesia, bautizarse o vivir una vida recta no satisfacen los requerimientos de Dios. Dios demanda que sus pecados sean pagados con un sacrificio.

## **LA PROVISIÓN DE DIOS**

Lo que Dios exige, Él lo provee. Dios envió a su Hijo, el Señor Jesús, para morir en la cruz. ¡Qué plan! Dios “hizo la paz mediante la sangre de su cruz”, Colosenses 1.20. Por medio del sacrificio de su propio Hijo, Dios proveyó la solución al problema del pecado.

Sin embargo, la provisión de Dios debe convertirse en su solución. Dios requiere que usted admita el problema de su pecado y acepte a Cristo como su Sacrificio y Salvador. Él lo invita a usted hoy a tener “paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”, Romanos 5.1.

Muchas personas nunca enfrentan la realidad de que necesitan paz con Dios hasta que ya es demasiado tarde. Trágicamente reciben el castigo eterno por sus pecados. Antonio Ramírez es un nombre ficticio y su error es imaginario. Pero el problema suyo es real. Usted necesita tener paz con Dios ahora. Como dice la Biblia: “Prepárate para venir al encuentro de tu Dios”, Amós 4.12.

Juan Dennison



**Publicaciones Pescadores**  
[publicacionespescadores@gmail.com](mailto:publicacionespescadores@gmail.com)